

GRU, MI VILLANO FAVORITO, VILLANOS DOMESTICADOS

Publicado el Domingo 21 de noviembre de 2010, a las 13:38

Illumination Entertainment, productora nuevita fundada en 2007 por el ex presidente de la Fox, Chris Meledandri, siguiendo los pasos de Pixar, DreamWorks Animation o la Disney, ha estrenado su primer largo con todo lujo de sorprendentes detalles visuales para la infancia conectada de hoy, y para todos nosotros, sea dicho. Dentro del menú semanal de cine, bueno es procurarse una de animación siempre que tengamos ocasión, pues el virtuosismo imaginativo del que hacen gala estas producciones, quizá con el acicate de la rivalidad entre compañías, es delicatessen para regalarse. *Gru, mi villano favorito* (*Despicable Me*) dirigida por **Pierre Coffin** y **Chris Renaud**, es entretenida, simpática, amena, garbosa y grata de ver para toda la familia, en la que los niños van a encontrar malabares visuales para sus hambrientos ojos.



Despicable Me Vector, nueva generación de villanos

Picando aspectos, citas y formas de todas sus predecesoras, este malo que acaba rindiéndose a la dulzura de tres niñas huérfanas que le convierten en un padre inusual llega en 3D para que el espectador entre de lleno, y participe, en sus peripecias y villanías, gustoso él de ser un malo muy malo. Con una madre siempre insatisfecha con sus logros, unos ayudantes que parecen sacados del videojuego de los Rayman Ravings Rabbids, que por sí mismos son los protagonistas de varios sketches, al estilo ardilla Scrat de Ice Age, la puesta de largo de Illumination mantiene un nivel más que decente en la carrera de estas Mayors por engatusar y convencer. Harto difícil después de *Toy Story 3*.

La banda sonora cobra tanta importancia como la historia o los efectos visuales, compenetrándose con éstos en cada situación o emoción. Así en un estilo muy *Massive Attack*, **Pharrell Williams** es el músico de Hip hop encargado de la mayor parte, sin olvidar a los **Bee Gees** o para sorpresa nuestra, **Bisbal**.

Con un ritmo bien controlado para que no decaiga el interés, la pequeña historia que se cuenta oscila entre lo trepidante, la calma expectante y la ternura de la intromisión de tres niñas en busca de padres, dotado todo de una originalidad sorprendente, especialmente los escenarios en los que se mueve Gru. Desde la casa donde vive, a su lugar de trabajo, el banco donde acude para financiar su proyecto de robar la luna, o la casa donde habita su gran rival, un joven pretencioso llamado Vector, puesto al día en tecnología punta, quién tuvo la osadía de robar la gran pirámide de Egipto, un comienzo realmente espectacular de la cinta.

Con las voces de **Steve Carell** en versión original y **Florentino Fernández** en nuestro país, destaca la visita de Gru y las niñas al parte de atracciones, técnicamente impecable, succulenta. Claro que la historia acaba cayendo en lo tópicos sentimentales habituales, pero al menos sin abusar de ñoñería disneylandicas en un argumento que propone personajes alternativos, como ya se hizo con el ogro Shrek.

